Gestión del cambio para la Sostenibilidad Socioeconómica de las Naciones

Mondragón, S. Guzmán, A. Guzmán, N. y Centeno, E. (2025). Factores de violencia escolar en adolescentes y su prevención de cara a la mitigación del suicidio. En Chirinos, Y., Rojas, D y Barbera, R. (2025). (Eds.), *Gestión del cambio para la sostenibilidad socioeconómica de las Naciones*. Fondo Editorial Servando Garcés. DOI: https://doi.org/10.47212/gestiondelcambiosostenibilidad2025

Capítulo XVIII

FACTORES DE VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES Y SU PREVENCIÓN DE CARA A LA MITIGACIÓN DEL SUICIDIO

FACTORS OF SCHOOL VIOLENCE IN ADOLESCENTS AND ITS PREVENTION IN ORDER TO MITIGATE SUICIDE

Sergio Luis Mondragón Duarte

Doctor en Seguridad Humana y Derecho Global de la Universidad Autónoma de Barcelona. Docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Corporación Universitaria Remington. Correo electrónico: sergio.mondragon@uniremington.edu.co. ORCID: https://orcid.org/0000-0002-5189-6770

Aldemar Guzmán Quintero

Magíster en Derecho de Familia de la Universidad Antonio Nariño. Docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Corporación Universitaria Remington. Correo electrónico: aldemar.guzman@uniremington.edu.co. ORCID: https://orcid.org/0000-0003-1832-9325

Nataly Guzmán Quintana

Magister en Educación de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Investigadora Externa del Grupo de Investigación GISOR de la Corporación Universitaria Remington. Correo electrónico: gunataly@javeriana.edu.co. ORCID: https://orcid.org/0000-0002-1526-7248

Elkin Centeno Cardona

Doctor en Derecho de la Universidad de Medellín. Docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Corporación Universitaria Remington. Correo electrónico: elkin.centeno@uniremington.edu.co. ORCID: https://orcid.org/0000-0002-1866-3721

Identificación del proyecto

La presente investigación deriva del proyecto titulado “Garantías Jurídicas para la Prevención de la Violencia y el Suicidio en Colegios Públicos de las ciudades de Ibagué, Bogotá y Medellín: Un enfoque desde los Derechos Humanos y los Mecanismos Alternativos de Solución de Conflictos”, que fue aprobado con código 4000000453, por la Corporación Universitaria Remington en el año 2025, bajo la convocatoria interna de proyectos.

Objetivo de la investigación

Identificar los factores que inciden en la violencia escolar en el contexto de los adolescentes, con el fin de lograr su prevención de cara a la mitigación del suicidio.

Descripción del contexto

Como se expondrá a lo largo del presente escrito, la violencia escolar en los adolescentes se ha venido incrementando durante los últimos años, teniendo en cuenta que la adolescencia es un período de cambios bio-psíquico-social por los cuales transitan los seres humanos, ocurre entre la niñez y la adultez (Rojas et al., 2020), es una etapa del ser humano muy donde predomina la confusión; se suelen presentar las diferentes situaciones de bullying, acoso y matoneo que se han presentado en las distintas instituciones educativas básica y media en el país. Esta situación hace menester que se genere una revisión de los factores que están incidiendo en la consumación de dicha problemática, para generar estrategias más eficaces que garanticen su prevención, fortaleciendo todas aquellas medidas tendientes a reducir o mitigar las consecuencias nefastas que produce la consolidación de este tipo de violencia, como lo es el suicidio.

Por lo tanto, se toman en cuenta factores mantenedores cómo las dinámicas familiares, los contextos socioeconómicos y la influencia de los medios de comunicación en tanto inciden en la normalización de estas conductas agresivas dentro del entorno escolar. Se identifican variables como la falta de supervisión parental, la exposición a modelos violentos y la ausencia de estrategias de resolución pacífica de conflictos que pueden reforzar patrones de intimidación entre los adolescentes. En este sentido, la implementación de programas de educación emocional y convivencia escolar debe complementarse con políticas institucionales que fomenten entornos seguros y protectores para los estudiantes. Esto a través de un abordaje integral, que involucre a la comunidad educativa, las familias y la educación normativa, en aras de hacer posible la transformación de las instituciones como espacios donde se promueva el respeto, la empatía y el bienestar de todos sus miembros.

Revisión de la literatura

Para el estudio de las categorías derivadas de la presente investigación, fue necesario acudir a fuentes bibliográficas confiables, obtenidas de libros, capítulos de libro y artículos publicados en revistas académicas especializadas. A partir de allí, se estructuró la consulta a autores sobre violencia adolescente asociada a contextos escolares. Álvarez-Solis y Vargas-Vallejo (2002), al igual que a Alpízar y Pino (2018),

coinciden en afirmar que la violencia entre los jóvenes se produce debido a la existencia de factores biológicos o genéticos, psicológicos, socioculturales y ambientales que son nocivos para la estructura de comportamientos sanos.

Por otro lado, Ayala (2015) y Arribas et al., (2020), destacan que la violencia de los adolescentes en las escuelas o instituciones educativas se enmarca principalmente en el bullying o acoso escolar (Candia, 2022), el cual se arraiga a maltratos tanto físicos como psicológicos. Arancibia (2023) identifica que existen características de la personalidad y el comportamiento que pueden estar asociadas con la violencia en jóvenes, entre ellas, la tendencia a la hiperactividad, la dificultad para controlar los impulsos, la falta de autorregulación y la presencia de trastorno por déficit de atención.

En este sentido, la UNESCO (2020) señala que más del 30% de los estudiantes a nivel mundial sufren bullying, lo que vulnera su derecho a una educación en un entorno seguro y libre de amenazas. Los estudios sobre violencia escolar en adolescentes han abordado este problema desde el hogar, la escuela y la comunidad, ya que estos espacios son fundamentales en su desarrollo social. Harel et al., (2010) indica que los estudiantes que experimentaban una percepción desfavorable de su entorno escolar, caracterizada por sentimientos de inseguridad, desvalorización, exclusión o maltrato por parte de sus compañeros o docentes, tenían una mayor tendencia a involucrarse en situaciones de bullying, ya sea como víctimas o agresores.

De esta manera, las manifestaciones de violencia escolar arremeten como un problema global que afecta el derecho de los estudiantes a un ambiente seguro para su desarrollo (Álvarez et al. (2021). Según, Postigo et al., (2019), alrededor del 15% de los estudiantes han experimentado o presenciado situaciones de abuso en sus escuelas lo cual alude al preocupante incremento en las denuncias, teniendo en cuenta que alrededor de 55.248 estudiantes involucrados en hechos de violencia. Las cifras reflejan que la violencia física sigue siendo la más recurrente (26.454 casos), seguida de la psicológica (19.360) y la sexual (9.434).

En ese mismo orden de ideas, las teorías sobre la violencia explican su origen desde diferentes enfoques. Bandura (1977) sostiene que la agresión se aprende por observación e imitación, aumentando si se obtiene una recompensa y disminuyendo si se castiga. García (2006) desarrolla alrededor de la teoría de la interacción social, el papel del entorno y la socialización en la conducta agresiva, señalando que factores como la disfunción familiar y el rechazo social incrementan su aparición. Por otro lado, González et al., (2013) aborda la teoría de la mente, refiriendo que los agresores tienen dificultades para empatizar con sus

víctimas, mientras que estas pueden ser más sensibles a señales negativas. Así mismo, Saltos y Medina, (2021) mencionan que existen factores como la inestabilidad psicológica y social pueden llevar a la ideación suicida (Saltos, 2022), especialmente cuando los adolescentes perciben sus problemas como irresolubles y no reciben apoyo de su entorno, Chaux (2011) destaca la relación entre agresión, impulsividad e intentos de suicidio, indicando que la violencia externa puede agravar el riesgo suicida.

Barroilhet et al., (2012) investiga en países latinoamericanos, identificando hallazgos que muestran que la ideación suicida en escolares alcanza entre el 20 % y 22 % en estudiantes de educación básica y entre el 15 % y 17 % en bachillerato. Cava et al. (2010) refieren que la agresividad y la impulsividad son factores clave en la conducta suicida, con mayor impacto en jóvenes, aunque su influencia varía con la edad. Blanco et al. (2012) refiere que las autolesiones en adolescentes suelen representar intentos de cambiar su situación personal.

Metodología

La presente investigación es de corte cualitativo que, según Nieves et al., (2024) es un enfoque que aporta una visión más completa del fenómeno o situación estudiada, permitiendo explorar su variabilidad, para enriquecer su interpretación y comprender mejor el contexto en el que se desarrolla, empleando un método inductivo derivado de la revisión documental sistemática que se pudo hacer de los textos consultados. En ese orden de ideas, se abordó el contenido de distintos textos relacionados con la violencia en adolescentes asociados a la violencia escolar, la prevención de la violencia en el contexto escolar y la producción del suicidio en el ámbito educativo.

Así las cosas, se tiene que partiendo de las premisas propias y particulares de cada categoría de investigación se arriba a la generación de las conclusiones generales, las cuales para efectos de esta pesquisa conducen a establecer que son situaciones de tipo sociocultural, familiar, educativo y personal, las que conllevan la configuración de la violencia en contextos educativos, resaltando el consumo de sustancias alcohólicas, psicoactivas o alucinógenas, el maltrato intrafamiliar, la ausencia de padreo o madre y la falta de recursos económicos, como las principales fuentes o causas del problema.

Hallazgos

La violencia en adolescentes ha sido atribuida a factores biológicos, genéticos, ambientales y psicológicos, que desencadenan la configuración de comportamientos antisociales y agresivos (Álvarez-

Solis y Vargas-Vallejo, 2002). En ese sentido, estudios sobre la caracterización de la violencia entre adolescentes revela que los maltratos físicos y psicológicos, producidos principalmente en los hogares, pueden incidir en la generación de conductas violentas y amenazantes en la población juvenil, siendo necesario acotar que hay factores culturales y tradicionales transmisibles en la sociedad, que acentúan este tipo de disrupciones con efecto adverso (Alpízar y Pino, 2018).

Dentro de los tipos de violencia que más se vienen vislumbrando entre los adolescentes se encuentra la enmarcada en el género, la cual ha venido siendo documentada como un problema de actitudes de rechazo y discriminación, aunada al desarrollo sexista entre los jóvenes, los cuales se vienen erigiendo en razón a los maltratos físicos y psicológicos (Lucariello y Fajardo, 2011). En palabras de Álvarez (2002) las violencias moderadas entre los jóvenes se dan como consecuencias de empujones, amenazas, lance o ruptura de objetos, silencios, burlas, ironías o apretamientos físicos; en tanto que las violencias fuertes se dan en razón a las bofeteadas, patadas, arrancadas de cabello, mordiscos, aislamientos, controles, escupidas o causación de fracturas físicas.

En relación con lo anterior, se tiene que, en los contextos escolares, el fenómeno del bullying o acoso escolar es de los factores más desencadenantes de la violencia entre los adolescentes, puesto que además de la intolerancia, la discriminación y el rechazo a la diversidad que producen este fenómeno, también se observa la consolidación de trastornos de salud mental, como la depresión, la ansiedad y la sicosis, los cuales afianzan con criterio su aumento (Arribas et al., 2020). El bullying escolar se caracteriza por la repetición, la intención de daño y el desequilibrio de poder entre el agresor y la víctima, según Menesini y Salmivalli (2017). García y Asensio (2019) refuerzan esta idea, señalando que la violencia entre pares, si ocurre al menos una vez por semana durante seis meses y afecta a toda la comunidad educativa, se considera violencia escolar.

En estudio realizado por Ayala (2015), se observa que dentro de los factores que más conducen a la violencia docente o escolar, se encuentran los emocionales y los físicos, siendo elementos críticos de estos factores el hecho de minimizar la gravedad de las agresiones entre los adolescentes, sin generar ningún tipo de intervención académica o administrativa; propiciar el aislamiento de las víctimas de acoso, con insuficiencia de respuesta por parte de las directivas o docentes; y omitir la adopción de controles que legitiman la violencia, como apoyo implícito satisfactorio a la ausencia de disciplina escolar.

La violencia escolar se ha consolidado como una problemática global que afecta significativamente el bienestar emocional y académico de niños y adolescentes. Su persistencia en entornos educativos pone en riesgo la convivencia, la salud mental y la seguridad de los estudiantes. Factores como la disfunción familiar, la falta de regulación emocional y la socialización con pares agresivos incrementan la probabilidad de comportamientos violentos. Además, la normalización de la violencia dentro de las instituciones escolares contribuye a su continuidad, dificultando su erradicación. En este contexto, la intervención debe abordar no solo las dinámicas escolares, sino también la influencia del hogar y la comunidad en la formación de conductas agresivas. La implementación de programas preventivos, el fortalecimiento de la educación emocional y la promoción de una cultura de respeto resultan fundamentales para mitigar estos efectos. Asimismo, es esencial la participación activa de docentes, familias y autoridades para la creación de espacios seguros y libres de violencia.

El fenómeno del bullying y la violencia escolar no solo impacta en el rendimiento académico, sino que también influye en el desarrollo psicosocial de los adolescentes, aumentando el riesgo de trastornos emocionales y conductas autodestructivas. Diversas investigaciones han señalado que la exposición a entornos agresivos puede generar un ciclo de violencia, donde las víctimas pueden convertirse en futuros agresores o desarrollar problemas de salud mental. La relación entre agresión, impulsividad e ideación suicida crea un vórtice neurálgico, ya que los jóvenes expuestos a violencia frecuente pueden percibir la autolesión como un mecanismo de escape.

Conclusiones

A manera de conclusión, se tiene que los estudios analizados evidencian que la violencia escolar no solo responde a interacciones individuales, sino que también es el reflejo de factores socioculturales, económicos y políticos. La teoría del aprendizaje social sostiene que la agresión es un comportamiento adquirido, reforzado por la observación e imitación de modelos violentos.

En este sentido, la falta de regulación emocional y el debilitamiento de valores prosociales en los entornos escolares pueden facilitar la reproducción de conductas agresivas. Se identifica como aspecto relevante la colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad como clave para romper la continuidad de la violencia y promover el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes. Principio del formulario Final del formulario

Fuentes Bibliográficas

Álvarez, A. (2002). Guía para mujeres maltratadas. Junta de Comunidades de Castilla- La Mancha.

Álvarez Ossa, M., Arteaga, P., y Henao Franco, F.J. (2021). Estrategia didáctica basada en el aprendizaje significativo para el desarrollo humano integral en estudiantes del octavo grado. En Y. Chirinos, A. Ramírez, R. Godínez, N. Barbera, y D. Coromoto (Eds). *Tendencias en la Investigación Universitaria: Una visión desde Latinoamérica. Volumen XVI*. (p. 99-111). Fondo Editorial Universitario Servando Garcés. DOI: https://doi.org/10.47212/tendencias2021vol.xvi.8

Alpízar Caballero y Pino González (2018). Caracterización de la violencia en adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Milita*r, 47(4), 1-14.

Álvarez-Solís, R. M., y Vargas-Vallejo, M. D. P. (2002). Violencia en la adolescencia. *Salud en Tabasco*, 8 (2), 95-98.

Arancibia, L. L. (2023). Violencia escolar: un estudio en adolescentes. *Journal of neuroscience and public health*, *3*(3), 419-428.

Arribas, P., Gómez, C., Garcés, C. (2020). La violencia en la conducta de los adolescentes y su prevención. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 9, 225-236.

Ayala-Carrillo, M. D. R. (2015). Violencia escolar: un problema complejo. Ra Ximhai, 11(4), 493-509. https://www.redalyc.org/pdf/461/46142596036.pdf

Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice-Hall.

Barroilhet, S.,Fritsch, R., Guajardoa, V., Martínez, V., Vöhringer, P., Araya, R., y Rojas, G. (2012). Ideas autolíticas, violencia autoinfligida, y síntomas depresivos en escolares chileno, *Revista Med Chile*, 140, pp.873-881

Blanco, J., De Caso, A., y Navas, G. (2012). Violencia Escolar: Ciberbulling En Redes Sociales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), pp.717-724

Cava, M., Buelga, S., Musitu, G., y Murgui, S. (2010). Violencia escolar entre adolescentes y sus implicaciones en el ajuste psicosocial: un estudio longitudinal, *Revista de Psicodidáctica*, 15(1), pp. 21-34

Candia, J. (2022). La violencia y su impacto en la comunidad. Departamento de Psiquiatría y Salud. Departamento de Psiquiatría y Salud Mental UdeC. https://psiquiatriaysaludmental.udec.cl/la-violencia-y-su-impacto-en-la-comunidad/

Chaux, E. (2011). Múltiples Perspectivas Sobre un Problema Complejo: Comentarios Sobre Cinco Investigaciones en Violencia Escolar, *Psykhe* 20(2), pp.79-86 http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282011000200007

García, M. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. *Análisis*, 33, 45-62.

García, V., y Ascensio, C. (2019). Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2), 1-228.

González, R., Postigo, S., Montoya, I., & Ordóñez, A. (2013). Theoretical proposals in bullying research: a review. *Annals of Psychology*, 29(2), 413–425. DOI: https://doi.org/10.6018/analesps.29.2.148251

Harel, Y., Walsh, D., Fogel, H., Amitai, G., Pickett, W., Molcho, M., Due, P., De Matos, G., & Craig, W., (2011). Negative school perceptions and involvement in school bullying: A universal relationship across 40 countries. *Journal of Adolescence*, 34 (4), 639-652. DOI: 10.1016/j.adolescence.2010.09.008

Lucariello, E., y Fajardo, M. (2011). Prevención de la violencia de género en los adolescentes. *INFAD Revista de Psicología*, 5(1), 113-121. https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832343011.pdf

Menesini, E., & Salmivalli, C. (2017). Bullying in schools: the state of knowledge and effective interventions. *Psychology, Health & Medicine*, 22(1), 240-253. https://doi.org/10.1080/13548506.2017.1279740

Nieves, M., Bracho, O. y Acurero, T. (2024). Gestión del talento humano como factor clave para el emprendimiento sostenible. *Revista Temario Científico*, 4(2). e24415. DOI: https://doi.org/10.47212/rtcAlinin.2.224

Postigo, S., Schoeps, K., Ordonez, A., & Montoya, I. (2019). What Do Adolescents Say about Bullying? Annals of Psychology, 35(2), 251–258. DOI: https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.301201

Saltos A. (2022). Violencia escolar y su relación con la ideación suicida en adolescentes de la Unidad Educativa "Pedro Carbo". (2022). *Revista U-Mores*, *1*(1), 63-76. https://doi.org/10.35290/ru.v1n1.2022.554

Rojas, D. Chirinos, Y. Moreno, G. Barbera, N y Bracho, O. (2020). Influencia de los videojuegos en el comportamiento de los adolescentes. En: Moreno, G y Chirinos, Y. (eds) (2020). *Universidad, Ciencia, Tecnología e Innovación: Pilares para la investigación y el desarrollo sostenible*. Fondo Editorial Universitario Servando Garcés. DOI: https://doi.org//10.47212/Universidadcienciatecnologia2021.11

Saltos, D. y Medina, D. (2021). Violencia Escolar en adolescentes: una revisión sistemática. *Revista de Investigación Enlace Universitario*, 20 (2), pp. 10-24

UNESCO. (2020). Qué necesita saber acerca de la violencia y el acoso escolar. https://es.unesco.org/news/que-necesita-saber-acerca-violencia-y-acoso-escolar